

# "IVAN ESPAÑA"

20



Semanario  
para  
muchachos  
españoles



**VIDAS SUBLIMES.**—No es preciso alejarse hasta el país de los lapones para admirar modos de existencia heroica. Aquí mismo, a nuestro lado, la vida abnegada de los mineros alcanza momentos de sublimidad, en sus luchas contra el grisú, el fuego, las inundaciones y cien peligros más. Véase nuestra información de la página 7.

Ayuntamiento de Madrid



# PREGUNTAS DEL "PEQUE" PITOPITOPITIN

Hoy, nuestro simpático *peque* formula unas interrogaciones que responden a otras tantas cuestiones que podrían plantearse otros muchachos de mas edad.

Nos piace contestarlas, pues es muy conveniente hacerlo, para satisfacción de todos.

**¿Por qué no nos dan mas páginas en «Iván de España»?**

¡Ah, querido Pitopito! Desde el primer número nosotros queremos daros veinticuatro. Con estas dieciséis, apenas hemos podido comenzar las secciones que nos hemos propuesto. Ni hemos comenzado la titulada EL TELON DE PLATA, tan interesante para los aficionados al cine, sobre todo, el educativo; ni la de LOS REINOS DE LA NATURALEZA, tan variados y llenos de maravillas; ni la de CUENTOS JUVENILES, en que se describe la vida afectiva y el mundo de los sentimientos de la muchachada; ni la de NUESTROS POETAS; ni otras muchas proyectadas, y cuyo solo enunciado ocuparía varias paginas.

No hemos publicado más cantidad de éstas, porque las obras humanas avanzan siempre con lentitud. ¡Este periódico cuesta mucho más de lo que tú imaginas! Sólo con espíritu de generosidad y sacrificio se lleva adelante, por parte de todos, del editor, del director, de los redactores, de los dibujantes...

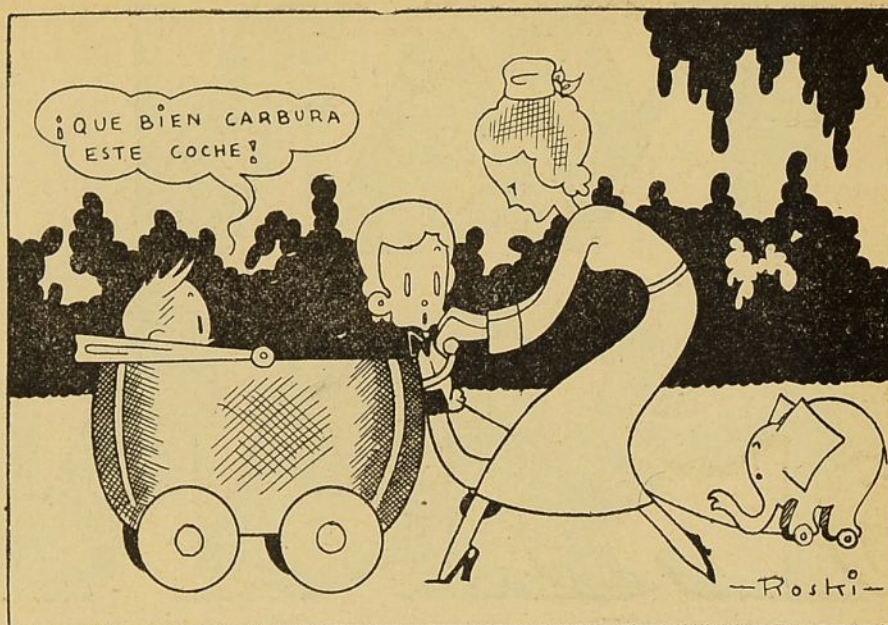
No se ha dado espacio a la publicidad por no robarlo al texto y a las ilustraciones, que con tanta complacencia reciben nuestros lectores. ¡Y la publicidad es la que proporciona más ingresos! Ya ves...

Por otro lado, todavía el periódico no ha llegado a muchos núcleos de muchachos, que lo desconocen. Si se aumentase la tirada con rapidez, pronto introduciríamos mejoras. Y todavía IVÁN DE ESPAÑA resultaría más interesante.

**¿Qué podría yo hacer por el periódico?**

En la respuesta a esa pregunta está la clave del problema. Tú, Pitopito, puedes hacer tanto, que lo puedes hacer todo.

Desde luego, tienes amigos, familiares, conocidos. Examina a tu alrede-



Pitopitín.—Fräulein, ¿por qué no tiene dientes mi hermanito?

—Porque es muy chiquitín.

—¡Anda qué gracia! ¿Entonces mi abuelita es también muy chiquitina?

dor si todos ellos conocen ya a IVÁN. A quien no lo haya leído debes hablarle de él y dárselo a conocer. Inmediatamente verás el resultado. ¡No falla nunca! El que lo conoce, lo compra y se hace un ferviente propagandista suyo.

Si lo das a conocer a dos, serán dos nuevos lectores y compradores. Se aumentará así de un modo magnífico el número de los que lo adquieran.

Por un procedimiento tan sencillo, con sólo que cada *peque* como tú, o cada otro lector lograra uno nuevo, ¡atiende bien!, cada semana, se DOBLARÍA la tirada. Y antes de un mes tendríamos todas las posibilidades que anhelamos. ¿Te das cuenta?

No dejes leer el periódico más que una vez, pues si cada semana lo prestas, quien te lo lea no lo adquirirá. Y con toda tu buena fe, quitarás compradores al periódico. ¿Estamos? Pues ¡a poner por obra lo dicho!

**¿Podemos hacernos Ivanes los «peques»?**

¿Por qué no? Lee con atención todo cuanto se refiere a los grupos de Iván de España y advertirás que no sólo hay chicos de pocos años que colaboran, sino que algunos incluso han fundado asociaciones en distintas ciudades.

Para realizar actos de piedad, de patriotismo, de rendimiento filial, de afectuoso compañerismo, de amor a España, no hace falta tener mucha edad.

¿No has visto la colaboración en el «chilo de Ariadna», que manda una nena de nueve años, una gatita de Madrid que se llama María de los Cobos Muela? ¿Pues, entonces? Parecía que eso tenía ciertas dificultades. Pero es que todos los lectores de IVÁN DE ESPAÑA rivalizan de un modo maravilloso en esta obra magnífica de nuestro periódico.

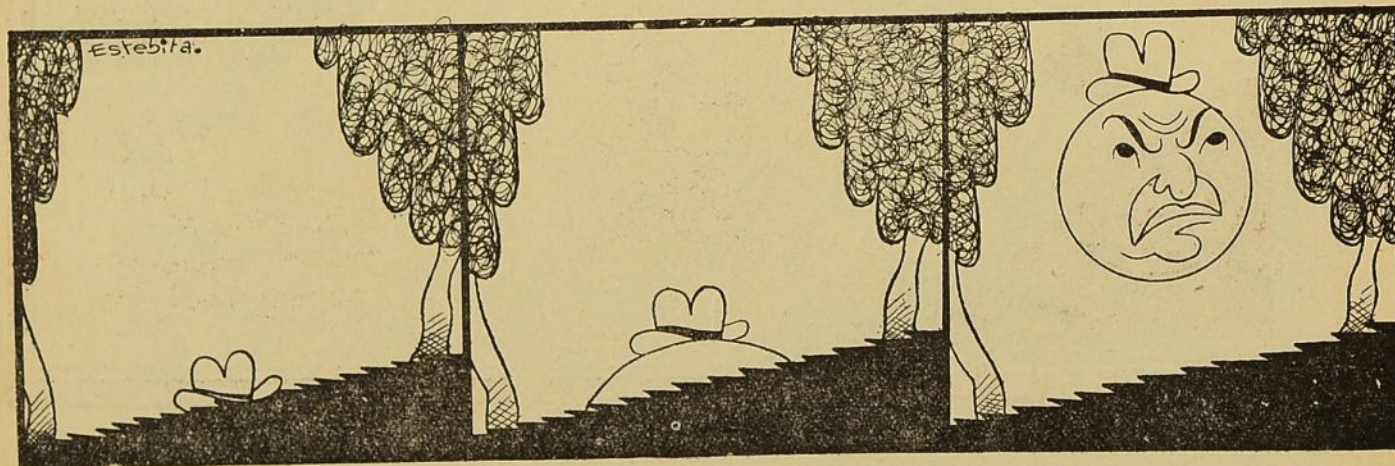
La lástima está en que hay todavía miles y miles de muchachos españoles que no lo conocen. Por eso es preciso que intensifiquéis todos la propaganda, en los colegios, en los lugares de reunión y de juego, en todas partes. Si lo dais a conocer, todos lo adquirirán y cada día tendremos más Ivanes.

EL DUENDE SÁBELOTODOS.

## UN LIBRO INTERESANTISIMO

**Los protocolos de los sabios de Sión.**

Por sólo 2 ptas. a nuestros lectores, en Avenida de Pi y Margall, 12, en la Administración del periódico.

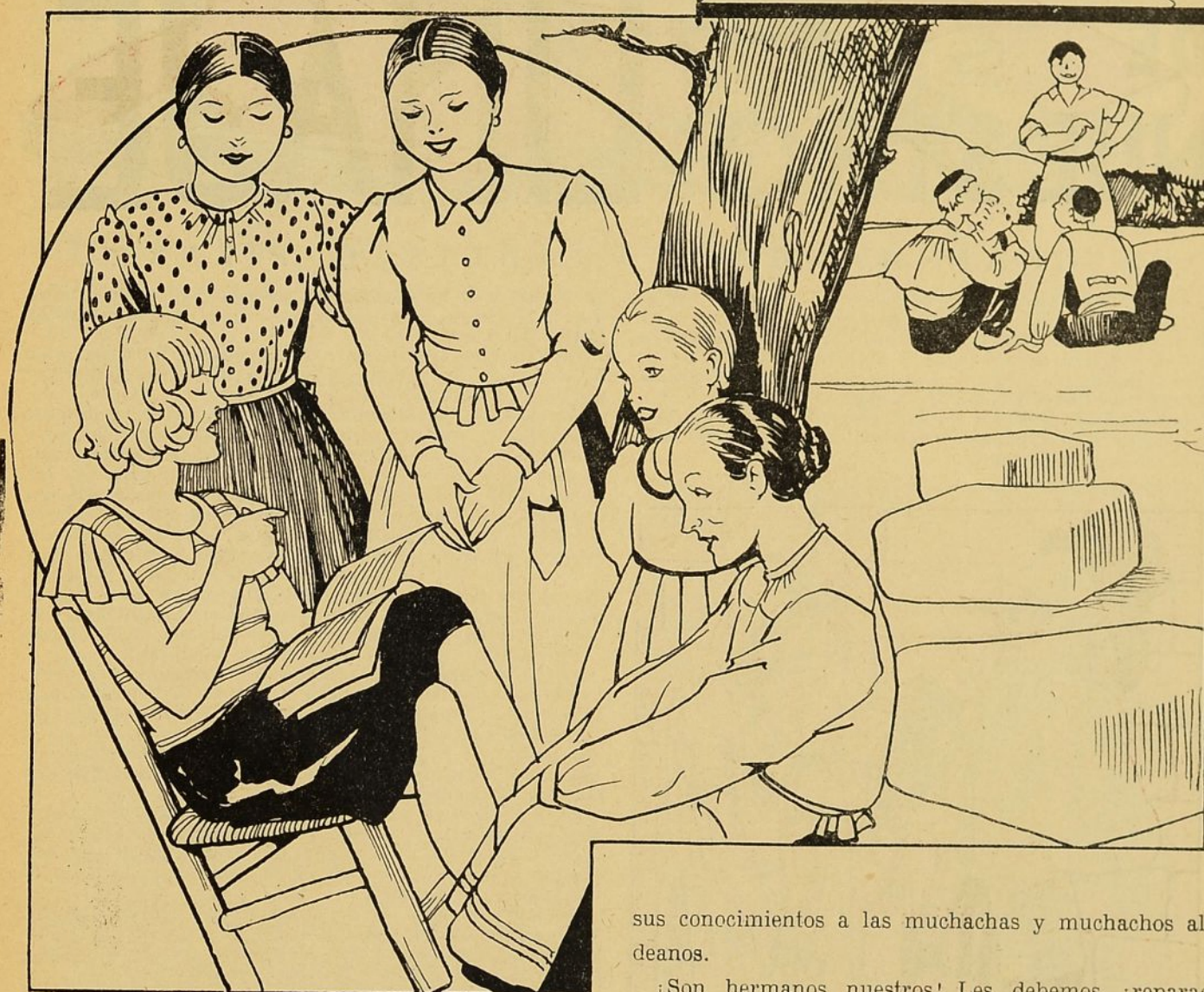


EL SOMBRERO OLVIDADO Y LA SALIDA DEL SOL, por Estebita.

Ayuntamiento de Madrid



# Isabel e Iván, de vacaciones



Ya han comenzado algunos muchachos y muchachas el descanso veraniego, las vacaciones estivales, la vida apacible de reposo, tras los estudios.

Isabel e Iván salieron ya de su residencia urbana y se han ido a un pueblecillo en que se goza del espectáculo de la montaña, del campo y del mar.

Nuestros protagonistas no pueden caer en esa enfermedad triste de algunos chicos *bien* y algunas niñas estúpidas que se llama aburrimiento. ¿Cómo aburrirse en España, donde hay tantas cosas que hacer, tantas nobles misiones que cumplir, tantos deberes que realizar?

Uno de los primeros que sienten en sus corazones generosos es el de hacer partícipes de su cultura y de

sus conocimientos a las muchachas y muchachos aldeanos.

¡Son hermanos nuestros! Les debemos, ¡preparad bien en que decimos les debemos!, una parte de aquello que Dios nos concedió con creces. ¡Hay que llenar sus almas de luz, hay que compartir con ellos los tesoros de nuestra educación: enseñanzas religiosas y morales, lecciones científicas y pedagógicas, adiestramientos en labores manuales, orientaciones sanas y bellas sobre el panorama que ofrece el mundo!

Por haberlos abandonado ha sido posible esa cosa abominable que es la diferencia y la lucha de clases. Entre hermanos, y más cuando son jóvenes todos, no puede haber diferencias y separaciones profundas.

Todos pertenecemos a una misma familia y tenemos un Padre común, que está en los cielos.

Las enseñanzas hay que darlas con sencillez, con gracia y gentileza, y, sobre todo, con amor.

«Iván de España»

— Semanario para  
muchachos españoles

Admón.: Pl y Margall, 12, entlo. 2, núm. 1.-Tel. 23222

Redacción: Zurbano, 21, 2.º.-Tel. 44488

Año I Madrid, 23 de Junio de 1934 Núm. 12

Gerente: EL MARQUES DE OTAVI

Director: JUAN LAGUIA LLITERAS

Precios de suscripción: Año, 10 ptas. - Semestre, 5 ptas.



# HOMBRES DE NUESTRO LINAJE

## EL GRAN MARQUES FRANCISCO PIZARRO

¡Pocas vidas habrá tan henchidas de hazañas y proezas como la de este fortísimo varón extremeño, nacido en Trujillo, paisano del hércules García de Paredes, que con el esfuerzo de su brazo y los grandes bríos de su ánimo indomable llegó de porquerizo al doble marquesado de las Charcas y de los Atabillos.

No caben sus hechos en una página de nuestro periódico, porque bien relatados llenarían una historia de muchos centenares de folios.



Hijo de uno de los soldados del Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, que hizo las guerras memorables de Italia, ya se notaba en su estirpe marcial lo mucho que había de acometer y realizar.

Aunque su padre le dejó muy descuidado en la niñez, Francisco Pizarro abrazó la carrera de las armas y se fué a las aventuras gloriosas de América. En 1509 estaba en Santo Domingo y se alistó en las huestes de Ojeda para las exploraciones por Tierra Firme. Pronto logró el grado de capitán por sus grandes hechos, por su heroico sufrimiento de enfermedades, guerras y tribulaciones de todo género.

Después acompañó a Vasco Núñez de Balboa en el descubrimiento del mar del Sur. Y en esta memorable oca-

sión conoció a un cacique del archipiélago de las Perlas que le descubrió la existencia del reino casi fabuloso del Perú.

¡Todavía, junto con Pedro Arias Dávila, tomó parte en la conquista de Panamá, y en esta tierra fué tenido por caballero de pro.

Tuvo una gran ambición: conquistar el Perú, y no paró hasta que la realizó por completo. Fletó dos barcos, ayudado por Diego de Almagro y por el sacerdote Hernando de Luque, y partió para la excelsa epopeya. Esto era por el año 1524. Dos años estuvo sufriendo penalidades que hubiesen vencido a mil colosos. Se quedó sin gente, solo, frente a los más espantables riesgos. Tuvo que volverse a Panamá; pero en 1526 tornó de nuevo a la empresa.

En la isla del Gallo su gente quiso dejarle. Entonces tiró una raya en el suelo y gritó con grandes voces: «Para allá iréis al descanso, pero a la pobreza; para acá vendréis al riesgo y al sacrificio, pero también a la riqueza y a la gloria.» ¡Sólo le siguieron 13 hombres!

Pero con ellos realizó proezas descomunales. Descubrió el reino grande y rico del Perú, se fué a España a darle cuenta al emperador, que entonces estaba en su apogeo. Le conmovió con su apostura, con su elocuencia y con sus cicatrices. El gran Carlos V le hizo caballero de Santiago y le nombró capitán general de los reinos que descubriese y ganase.

En 1530 salió de Sevilla ¡para tornar de nuevo al Perú! Dejó estupefacto al mundo con su conquista. Acompañado de un puñado de hombres, dió la batalla al inca Atahualpa y le venció, a pesar de su ejército, en la plaza de Caxamalca, en Tumbes.

Reducido el inca, atravesó los Andes y llegó a Jauja. Tuvo ya todo el oro que quiso. Por el error de sus capitanes y colaboradores murió Atahualpa, no sin haber profesado la fe de Cristo. ¡Y Pizarro le llevó luto!

Tras la muerte del inca hubo un período de anarquía en el Perú, pero nuestro héroe demostró cualidades y virtudes de gran gobernante.

Echó los cimientos de Lima en 18 de enero de 1535. Y luego volvió, rico y famoso, a Trujillo. En su ausencia se hicieron enormidades en el Perú, y tornó presto a ponerles remedio; pero se conjuraron sus enemigos y en su mismo palacio de Lima le asesinaron.

\*\*\*

No murió vilmente. Al revés, viéndose solo contra muchos, echó mano a la espada y peleó como un león. ¡Así cayeron muchos héroes! Pero no manchó la cobardía su memoria.

Herido de muerte, y derribado en el suelo, todavía no se rindió a los traidores, hasta que le clavaron una espada por la boca.

¡Lástima que entre la gente de España haya tenido siempre partido el demonio de la discordia! Ivanés, aprended, aprended. ¡Sacad consecuencias de estos grandes ejemplos!

Hoy, como antaño, con el menor pretexto se establecen disensiones entre los españoles, hijos todos de la misma Patria gloriosa. No nos separan abismos ni grandes diferencias de ideal. Casi siempre son las mismas pasioncillas ruines de ambición. Dícese que tenemos cada uno un rey en el vientre. ¡Frase cruda y fuerte! Sin disciplina, sin cohesión, sin unidad, no podremos realizar las proezas que de vosotros espera el mundo.

Es preciso que sacrifiquemos nuestro amor propio, que ahogemos las voces ruines de la envidia, que superemos las tentaciones de soberbia, rendidos ante el amor purísimo de España.

¡Ivanés, sed heroicos! Rechazad el mal ejemplo de los viles y seguid a los varones sublimes de nuestro linaje.

JAIME CORALES.



# IVÁN DESCUBRE ESP

AVENTURAS DEL AÑO 1934, POR JUAN LAGUIA LLITERAS.—(Continuación.)

Duró poco tiempo la conversación. No eran hombres de muchas palabras.

Le preguntaron a Iván por su ideología. Se informaron acerca de su disposición de ánimo para la lucha sindical. Apenas discutieron.

Respetando el fuero íntimo de su conciencia y aun sus sentimientos religiosos que no compartían, pues ellos pertenecían a la Federación Anarquista Ibérica, le propusieron que se incorporara a la acción.

—Tú eres hombre fuerte—le dijeron—; tienes temperamento, posees una cultura extraordinaria y estás en disposición de actuar en favor de los otros militantes que carecen de todo eso. La emancipación de los obreros tiene que ser acelerada por nosotros, los de las minorías capaces de sacrificio. ¿Estás conforme?

—Desde luego—respondió el interpelado—. Ya Cristo, con su ejemplo, predicó esta doctrina. Padeció pasión y martirio, porque «convenía que uno muriese por la salvación de todos».

Sin hacer mucho caso de esta cita del Evangelio, concluyeron:

—Hay que castigar a un vil explotador que maltrata a los trabajadores y no les reconoce sus derechos mínimos. Se trata del dueño de las Hilaturas Rampell, que está soliviantando a los otros patronos del arte textil y fabril. Es tan canalla, que los excita para que nos combatan, cuando otras veces ha pagado él mismo huelgas artificiales para parar las fábricas de sus competidores y quitarles los pedidos de la temporada.

Iván sonrió, porque días antes le habían dado cuenta sus administradores de alguna maniobra que habían tenido que padecer en sus propias manufacturas.

—Hemos decidido ponerle mañana por la noche una bomba en el despacho. ¡Para que le sirva de primer aviso! Si no modifica su conducta, le pondremos otra más potente en los motores de la fábrica. ¡Será la segunda advertencia! Si aun así no se enmienda, ya como a hombre perdido tendremos que ejecutarlo...

Hicieron una pausa. Iván les salió al paso.

—¿Y qué deseáis de mí, que de tal modo me habláis?

—Tú puedes ayudarnos en estas injusticias. Eres nuevo en Cataluña y aún no te ha «marcado» la policía...

—No, amigos—contestó Iván—. Me niego simplemente. Soy enemigo de las violencias, y además mi religión me impone unos mandamientos que debo cumplir.

—Eres libre, desde luego. Creemos en tu buena fe. ¡No hay más que hablar! Tal vez más adelante, ante los hechos, cambies de criterio. ¡Salud!

Se despidieron sin acrimonia y le dejaron solo con Jaime.

—¿Qué piensa usted de todo esto, amigo?—le preguntó sin poderse contener.

El muchacho reflexionó unos momentos. Y al fin dijo con simplicidad:

—Me parece que han intentado una primera prueba. Le desconocen a usted. Están haciendo indagaciones. Quizás le han identificado. Desde luego, lo de la bomba es verdad, y mañana la harán estallar.

—Yo lo impediré.

—Amigo Iván...

—No se preocupe. Lo haré por mi cuenta y riesgo. No los denunciaré.

Jaime le miró asombrado y decidió:

—En ese caso, cuente con mi ayuda. Iremos los dos juntos y uniremos nuestras responsabilidades.

¡Fueron! Por milagro no llegaron tarde. Cuando saltaron la cerca de la fábrica, amparados por las sombras de la noche, la mecha estaba encendida. No tuvieron tiempo más que para coger el artefacto y echarlo en una balsa de aprestos.

Pero cuando intentaron volver atrás, sonó una sirena

de alarma y se encontraron cercados por varios guardas de la casa.

Unas carabinas les apuntaban al pecho y una voz tonante intimaba:

—¡Entréguense!

Naturalmente, ni siquiera intentaron huir. A las pocas horas daban con sus huesos en el calabozo de una Comisaría...



Ya de madrugada, la Policía los llevó al Palacio de Justicia, a la presencia del juez que estaba de guardia.

Iván declaró que habiendo visto maniobrar alrededor de la fábrica a unos sujetos sospechosos, decidieron penetrar en el recinto, con lo que lograron inutilizar la bomba, que ya tenía encendida la mecha. Después rogó al magistrado que le oyera a solas, sin testigos, y le descubrió su auténtica personalidad.

A la mañana siguiente, comprobada por el mismo juez la verdad de los hechos, los puso en libertad. Pero la Policía, no obstante esta decisión, los retuvo un día entero, en el cual los fichó y los mareó de diversos modos.

(Continuará.)



# «Los amigos de IVÁN»

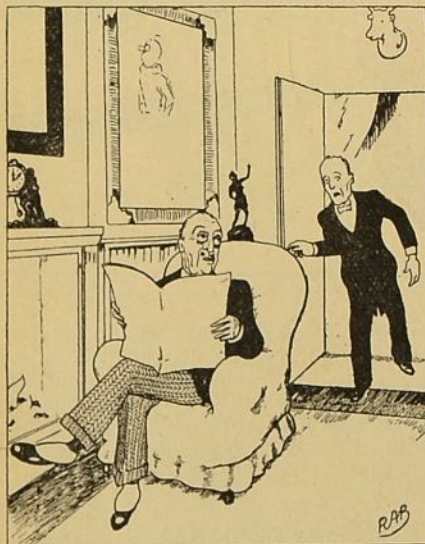
Recomendamos a todos los lectores que atiendan un ruego nuestro. Desde distintos lugares, en momentos distintos, por un sinnúmero de muchachos, se nos han remitido listas de Ivanés, noticias de grupos constituidos, iniciativas que se proponen realizar, programas, etc., etc.

Pero han ido llegando un poco irregularmente, unas cosas a la Administración, otras a la Redacción, otras a la misma imprenta en que se confecciona el periódico. Además, venían sin orden, confundidas las notas entre originales para los concursos, metidas en las mismas cartas que trataban de otros temas.

NOS ES INDISPENSABLE que TODOS los grupos, tanto los constituidos ya como los que están en formación, nos REMITAN DE NUEVO las notas completas: 1.º, con el nombre o título que hayan elegido; 2.º, con la lista de muchachos, escrita con toda claridad, para que no haya confusión en los apellidos; 3.º, los reglamentos que hayan redactado; 4.º, las obras ejemplares que hayan realizado.

Y todo eso que nos lo remitan a la REDACCION: calle de Zurbano, número 21, 2.º, y no a otra parte, pues se corre el riesgo de que se pierda alguna nota.

Y debe venir todo escrito en cuartillas sueltas, no en el texto de las cartas, para poder ordenar el archivo y tenerlo todo claro y preciso.

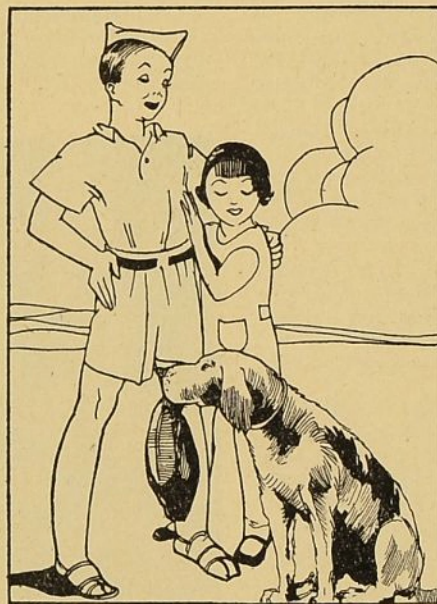


DISTRACCION, por RAB.

—¡Señor!... ¡Fuego en el salón!  
—Buen. Dile que no estoy en casa.

Lo mejor es que las cuartillas u hojas sueltas en que nos manden estos datos vengan encabezadas así: «Para los grupos de Ivanés.»

Han de darse cuenta los lectores de



que recibimos una correspondencia cada día más numerosa, gracias a Dios. Y que nos envían ya originales para los concursos en gran cantidad. Y que, aparte de eso, llegan muchas cartas proponiendo consultas, o iniciativas y planes, o hablándonos de mil temas diferentes. Conviene que ya desde muchachos se acostumbren los Ivanés a una disciplina, orden y claridad en sus cosas. Y nada más por hoy, sino insistir en el deber de propagar el periódico y darlo a conocer a mayor número de muchachos.

Sin una tirada grande no puede subsistir una publicación como ésta, que lleva consigo considerables dispendios. Ténganlo en cuenta todos, para que cada uno ponga algo de su parte y cumpla con un deber moral de contribuir en la medida posible a la obra común.

Hemos recibido cartas de los más eminentes prelados españoles, de arzobispos y obispos, de los directores de colegios, de ilustres personalidades en el campo de la ciencia; unos nos envían su bendición con palabras de aliento y de estímulo; otros, sus alabanzas y parabienes; otros, sus consejos; ¡todos nos manifiestan un gran cariño por la obra!

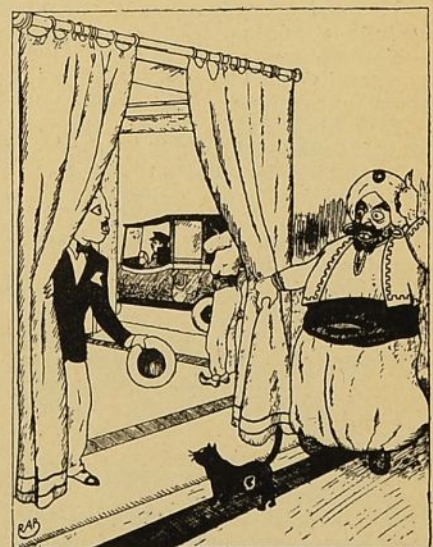
¿No sería lástima que por desconocimiento de los muchachos, por no haber llegado nuestro periódico a todos los lugares y a todas las zonas, se tuviera que perder una obra de tan bellas posibilidades?

En vuestras manos está, Ivanés, que tal desventura no ocurra. Constituís cada uno de vosotros en adalides. Salid, no a conquistar moros, sino a ganar cada día nuevos lectores y compradores entre los muchachos. ¡Traed vuestro glorioso botín de suscripciones! Y eso, no por miras egoístas, sino en servicio del alto ideal al que obedecemos. ¡Por España!

Sobre la correspondencia entre Ivanés, hemos de advertir que cuando hacen pública la dirección a que les pueden escribir, ya no intervenimos nosotros, pues la comunicación se establece directamente. Quienes nos indican que esperan correspondencia, sepan que lo más expedito es comenzarla. Algunos grupos pretenden ponerse en contacto con otros. Eso es ya otra cosa. Aunque pueden hacerlo conociendo las señas de cada uno, lo más conveniente sería que utilizaran el semanario de todos, como ya se indicó desde el comienzo.

Hasta la semana que viene, Ivanés.

EL CORNETILLA DE ÓRDENES.



MAGIA, por RAB.

El vidente.—¡Usted ha venido aquí gracias a la autosugestión!

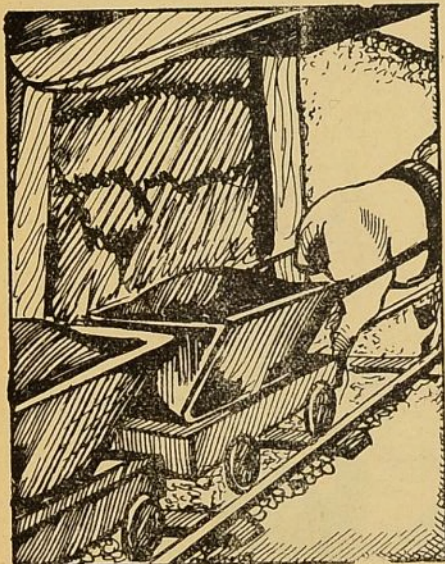
El visitante.—No, señor; ¡gracias a un auto de alquiler, nada más!...



# VIDAS ABNEGADAS

# LOS MINEROS

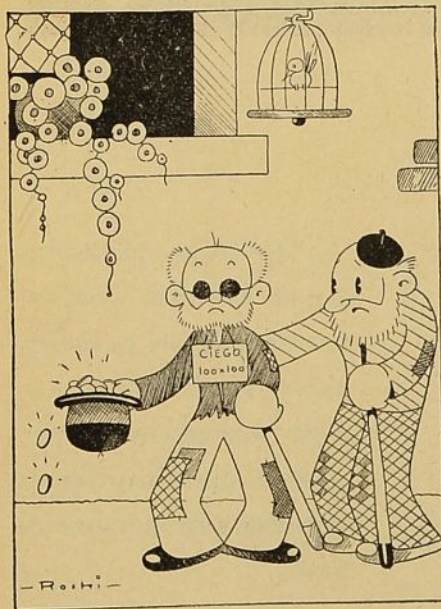
Ivanos: a vuestro alrededor, sin que lo advirtáis siquiera, hay una muchedumbre de trabajadores que se afana por haceros la vida fácil y agradable. Es preciso que lo tengáis en cuenta, para no mostraros excesivamente



egoístas, y para prepararos HOY con el fin de corresponder MAÑANA con vuestro esfuerzo al bien común.

Cada día es más necesaria la solidaridad social. Y quien se encastille en su individualismo mezquino corre el riesgo de recibir sorpresas desagradables. ¡Los Ivanos han de sentir impulsos generosos!

Mientras dormís en vuestros lechos, los panaderos, junto al calor del horno, tan molesto en verano, amasan y



El de la boina.—Vamos, que te has cogido el mejor sitio para pedir limosna.  
El ciego.—Nada, amigo, vista que tiene uno.

luego cuecen los panecillos que se os han de servir en el desayuno. ¡Es una de tantas cosas que tenéis que ver!

Y durante el invierno gozáis de calefacción, al abrigo de vuestros hogares, porque antes los mineros arrancaron el carbón de las recónditas entrañas de la tierra.

¡Vidas abnegadas las suyas! ¡Hay tantas y tantas, consagradas al bienestar general, del cual participáis vosotros!... Hemos de hablar de todas ellas, pues, por humildes que os parezcan, cuando cumplen una función social de trabajo son tan gloriosas y meritorias como las de los exploradores y conquistadores que lograron mayor renombre.

¿Habéis puesto alguna vez la atención en los trabajos, fatigas y peligros que arrostran los mineros para ofrecer a la sociedad el carbón, elemento indispensable de la vida moderna?

¡Vale la pena de que lo consideréis con amor y hasta con ternura varonil!

Los mineros tienen que abrir, lo primero, un pozo maestro. Por él van excavando y descendiendo hasta honduras que espantan, con ahogo, sin luz solar, sin aire limpio y libre, alejados del mundo.

Abierto ya el pozo, ancho y profundo, instalan los ascensores y montacargas y comienzan a abrir galerías subterráneas en busca de los filones, de donde tienen que extraer el mineral.

En el lugar estratégico que señalan los ingenieros y los técnicos construyen una estación interior. Inmediatamente, abren otros pozos de aeración, y montan las bombas para extraer el agua de las filtraciones.

Arriba, en la superficie, se edifican las centrales de fuerza motriz para todos los servicios.

Ya en el fondo de la tierra, en las entrañas de los montes, se cortan, además de las galerías horizontales, otras pendientes, en varias direcciones. En estas últimas se instalan trenecitos funiculares, y en las otras, otros corrientes, que arrastrarán las vagoneas de transporte.

Los mineros trabajan con picos y con perforadoras mecánicas. Cuando los filones son estrechos, tienen que emparedarse en ellos, entre moles enormes de piedra, que espantan como si hubiesen de oprimirlos.

Tienen que apuntalar los techos, pues cualquier desprendimiento, o corrimiento de tierras, o movimiento de una piedra, podría acabar con sus vidas.

Además, han de defenderse contra las explosiones del grisú. ¡No siempre las lámparas avisan a tiempo! Por otro lado, se tropieza a veces con corrientes de agua subterránea que en un momento inundan la mina y pueden ahogarlos, sin posibilidad de salvación. En fin, en los antros oscuros pueden estallar incendios formidables, que lanzan sus ríos de llamas con tal rapidez, que los abrasan antes de que logren la salida.

¡Son enormes y continuos los riesgos que acechan en las minas! Estas palabras son para mover vuestro interés por los mineros heroicos, y para suscitar vuestra curiosidad por conocer sus vidas abnegadas.



Ivanos: respondió a vuestra nobleza de alma y corresponded con generosidad a los que por vosotros y por España trabajan. ¡La riqueza minera de España es grandísima! Y es de todos y para todos...

GABRIEL ALBA ROCÍO.



Náufrago 1.º.—¿Tú crees que esta isla estará desierta?

Náufrago 2.º.—No sé; ahora veré si encuentro a alguien para preguntárselo.



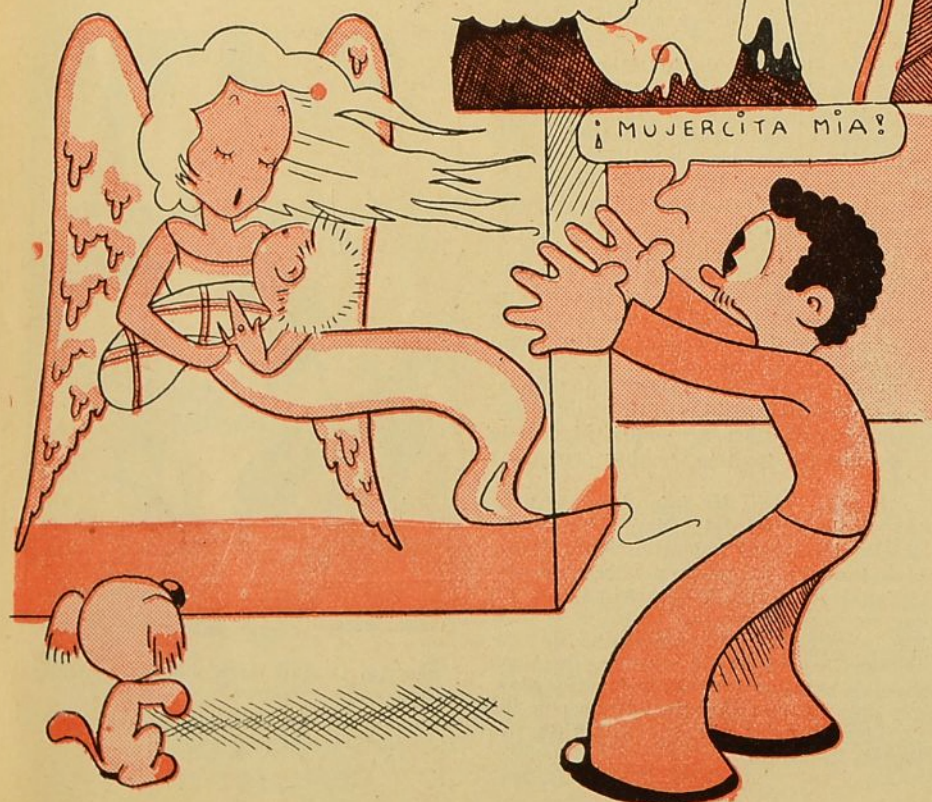
# Refranero hum

INTERPRETADO PO



1. DIME CON QUIÉN ANDAS  
Y TE DIRÉ QUIÉN ERES. Ya  
se echa de ver qué tal niña  
resulta ésa del paquete y el  
perrito. Cabezota grande  
sin seso.

2. LO QUE ALGO VALE,  
ALGO CUESTA. Para contem-  
plar los bellos espectáculos  
de las cumbres, el señor  
Toribio las pasa negras.  
Pero, al fin, triunfa el hom-  
bre.



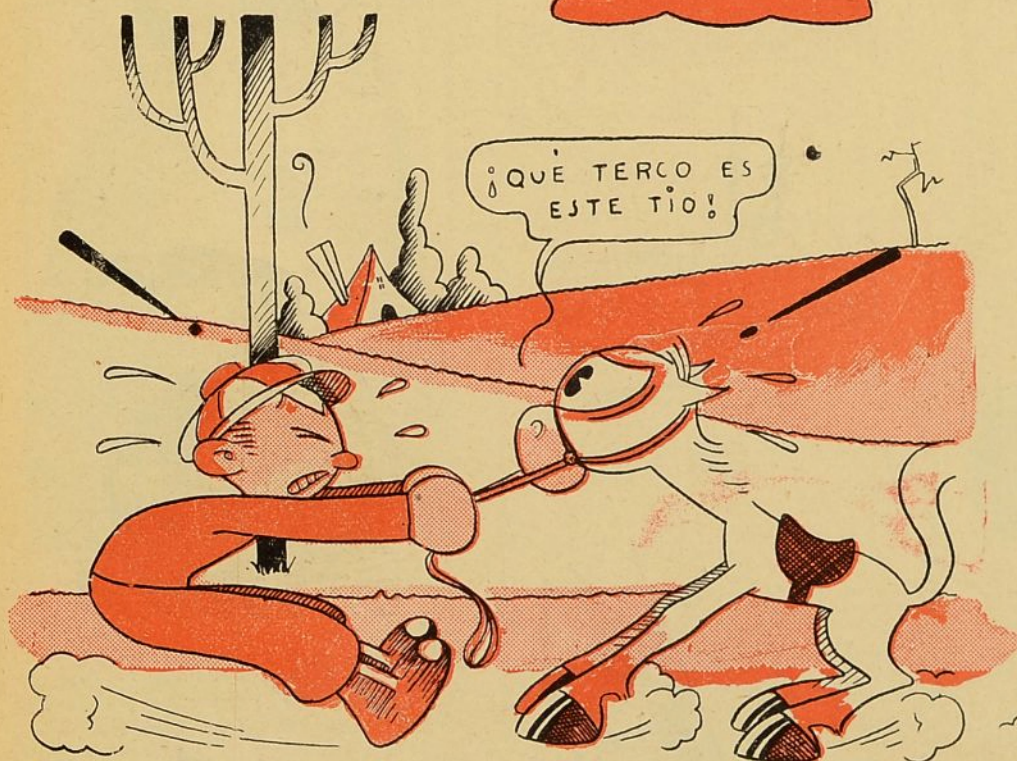
3. LA MUJER QUE ES MA-  
DRE NO ES MUJER, SINO ÁN-  
GEL. Esto se sale ya del re-  
frán y sube a la alta cate-  
goría estética de poema.  
¡Qué ternura hay en la  
sentencia y en el dibujo de  
Roski!



# humorístico

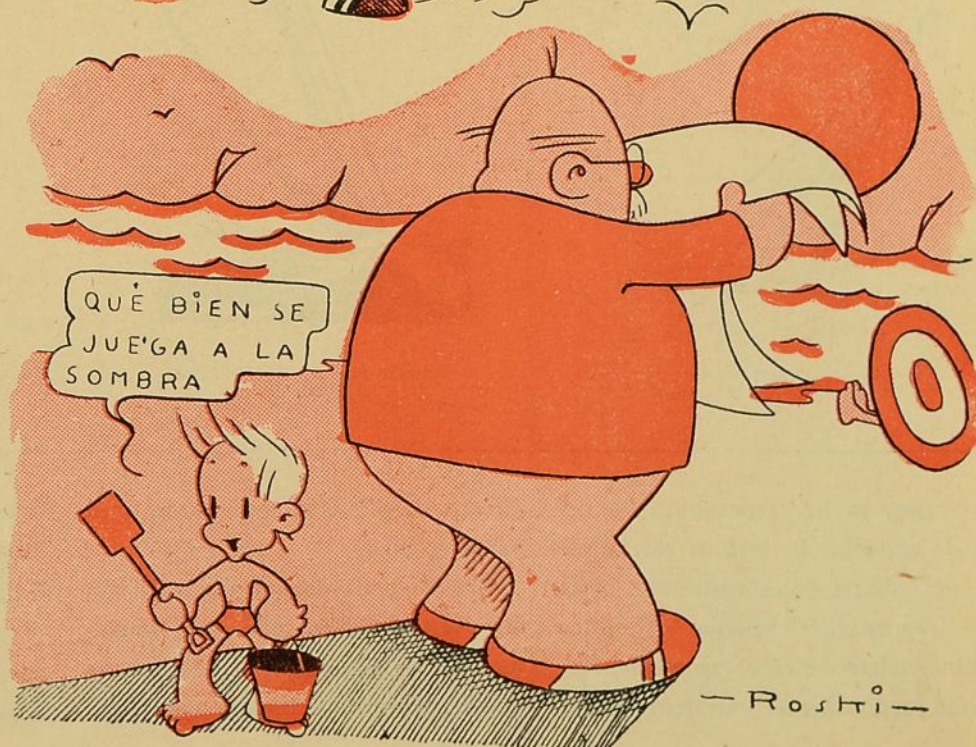
ADO POR ROSKI

4. HABILIDAD DE LAS MUJERES: LLORAR CUANDO QUIEREN. Y de ese modo nos enternecen para que les concedamos cuanto nos piden. Hay que precaverse...



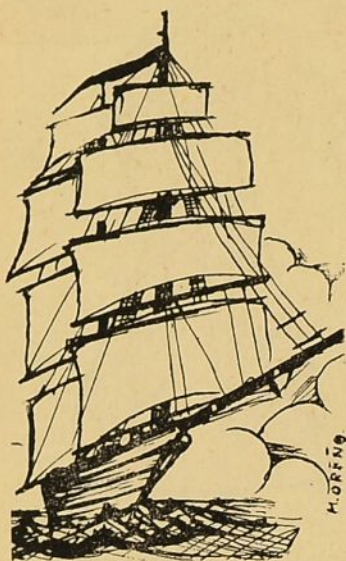
5. CABALLO GRANDE, ANDE O NO ANDE. Pero no demasiado, que os pueda; pues entonces será él quien imponga su antojo al caballero. ¡Y eso, no!

6. EL QUE A BUEN ÁRBOL SE ARRIMA, BUENA SOMBRA LE COBIJA. ¿Que aquí no se trata de un árbol, sino de un bípedo implume? ¿Y quién os dice que no resulte un alcornoque, si miráis bien?

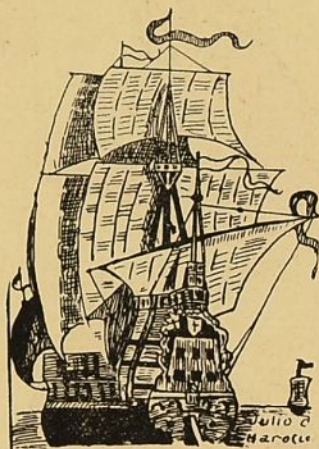




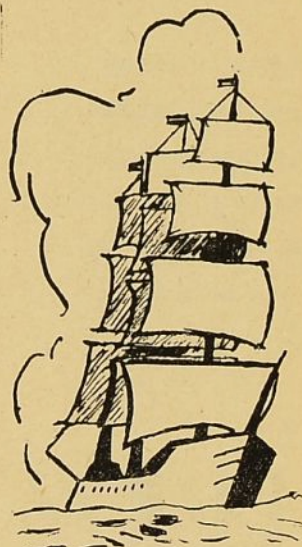
## 2.º concurso de Iván de España. El más bello navío



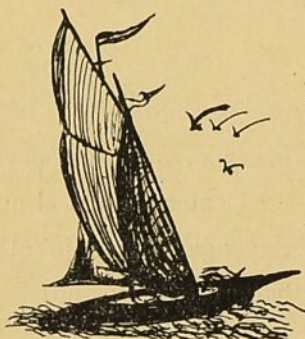
Número 55.—JOSE MARIA ORENA.  
Torrelavega (Santander).



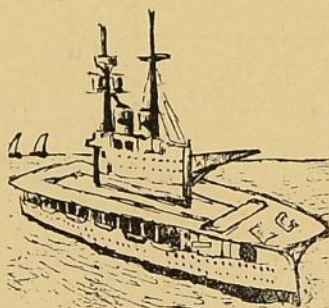
Número 56.—JULIO CASAS.  
Haro (Logroño).



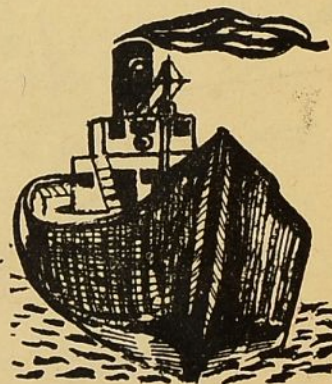
Número 57.—F. DEL AMO.  
Vitoria (Alava).



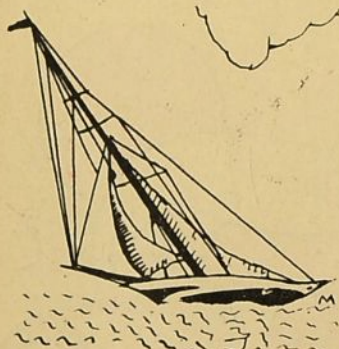
Número 58.—ANTONIO ARIAS S.  
Madrid.



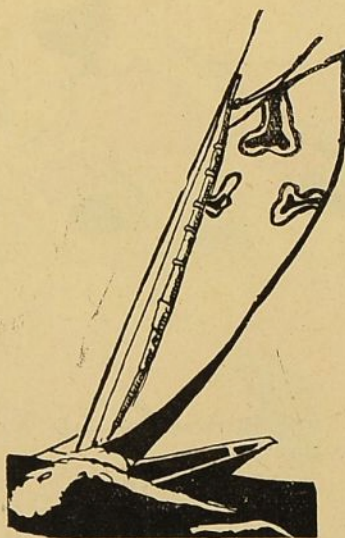
Número 59.—FRANCISCO RIFA.  
13 años. Barcelona.



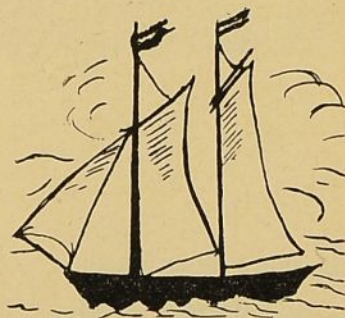
Número 60.—EDUARDO FELIPE  
PASTOR NAVARRO.  
Elda (Alicante).



Número 61.—MANUEL PIORNO  
13 años. Toro (Zamora).



Número 62.—EUGENIO TERAN.  
Madrid.



Número 63.—JOSE RAMON PA-  
LOMARES.  
7 años. Madrid.

Ivanes: se os recomienda de un modo especial la lectura de la segunda página de este número, pues las preguntas del "peque" Pitopitopitín revisten cierta trascendencia. Y las respuestas no van dedicadas a

él solo, sino que se escribieron para todos vosotros.

Vale la pena de que las leáis con atención, y, sobre todo, será conveniente que después de leídas mováis vuestra voluntad, hagáis propósitos

firmer de actuar y os pongáis inmediatamente a hacer propaganda. Este periódico es vuestro periódico. ¡Lograd que tenga vida próspera, magnífica, como corresponde a vuestro dinamismo y juventud!





# INVENTOS E INVENTORES

Hemos comentado en esta sección las vidas ejemplares de algunos sabios de renombre universal que dejaron a los hombres los beneficios de sus inventos portentosos.

Y estimulábamos a los muchachos de España para que con noble ambición intentaran superarlos. La juventud debe ser osada, dinámica, entusiasta y



valerosa, en el servicio de los altos ideales.

Naturalmente, no todo lo que hicieron los sabios en su vida particular merece imitarse. Y conviene hacerlo constar ante la trágica decisión de Claudio Chappe, que en un momento de pesimismo y enervamiento afeó su conducta de largos años y le puso un remate de cobardía. ¡Se arrojó a un pozo!

Tal vileza debe mover a los Ivanés a guardar siempre un gran control sobre las pasiones. Los muchachos de España no pueden ser cobardes nunca, por muchas que sean las dificultades de la vida. Esto ya lo han aprendido en las biografías de los grandes varones españoles y en las que llevamos escritas de los otros inventores extranjeros, que supieron vencer los obstáculos y seguir adelante hasta el triunfo final.

Claudio Chappe comenzó muy bien y no tuvo constancia para terminar como debía.

Nació en Francia el año 1763, y desde niño mostró grandes afanes por el estudio. En plena juventud abrazó la vida eclesiástica y fué un modelo de trabajo y de virtud. Pronto logró unos beneficios de la Iglesia y dedicó sus ingresos a las ciencias mecánicas y a la física experimental. Instalado en París, montó un gabinete y se puso a estudiar los fenómenos eléctricos y el poder de las puntas metálicas.

En 1789, a los veinticinco años, se retiró con sus hermanos y les expuso

## CLAUDIO CHAPPE

Y EL

## TELEGRAFO OPTICO

sus planes sobre la posibilidad de transmitir la palabra de un modo re-

DE COLABORACION MOCERIL

### LA VIRGEN DEL PUIG

Fué allá por el año 1232 cuando el rey Jaime I de Aragón, llamado muy justamente el Conquistador, después de haber anexionado el archipiélago de Mallorca a su ya vasto reino, comenzó a sitiar a Valencia, la perla del Turia. Durante dos o tres años fué conquistando pueblos de la ribera del Mijares, entre ellos Peñíscola, Xivert, Cervera, Almazora, etc.

El gran rey interrumpió la triunfal conquista para reanudarla más tarde con la toma del Puig de Enesa, que luego, con motivo del prodigio que voy a referir, se llamó Puig de Santa María. Puig es lo mismo que collado.

El Conquistador, incapaz de permanecer inactivo, fortificó el lugar, y dejando en él buen número de soldados, capitaneados por su tío, Bernardo Guillem de Entenza, siguió conquistando nuevas tierras.

Un buen día, al anochecer, el vigía del castillo, que desde la torre más alta espiaba la llegada de los moros, descubrió algo verdaderamente sobrenatural: a pocos pasos de allí, salían de la tierra varias estrellas, las cuales, una detrás de otra, y siguiendo cada una de ellas el camino que marcaba la anterior, volvían a internarse en la tierra unos metros más allá, formando caprichoso semicírculo. Esto se repitió varias veces del mismo modo.

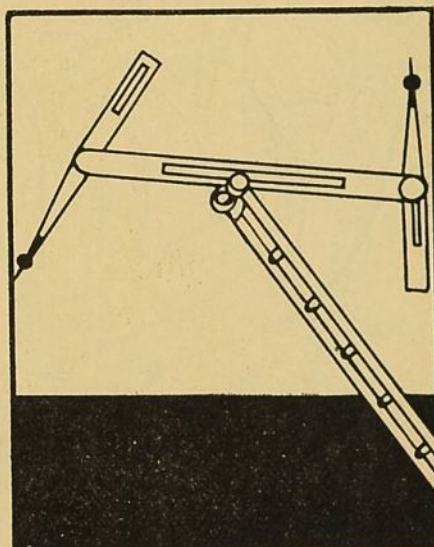
Maravillado, el vigía avisó a toda la gente del fuerte, y enterado del prodigio Guillem de Entenza, mandó que hicieran excavaciones en el lugar del hecho. Precedidos del gobernador, varios soldados se encaminaron allí armados de picos y palas, y en el acto de llegar desaparecieron las estrellas. Habiendo profundizado mucho, y cuando convencidos de la inutilidad de su trabajo pensaban en retirarse, al hundir en tierra una azada sonó un ruido metálico, que tuvo la virtud de reanimarles. Y volviendo con ardor a la tarea, descubrieron una campana enorme, levantada la cual no sin gran esfuerzo encontraron debajo una Virgencita de apenas medio metro de altura, arrojada y hecha un ovillo, con el Niño en brazos.

Fué trasladada al castillo en medio de cantos y oraciones, y recibió el nombre de Santa María del Puig.

Y es fama que en la feliz y rápida conquista de Valencia influyó mucho la Virgencita, primera patrona de la bella ciudad levantina.

FRANCISCO VALERO-ALBA.

gular y rápido a largas distancias. Todos juntos se pusieron a trabajar para llevar a la práctica tan bello pensamiento. Después de varias experiencias y tentativas inventaron un sistema que primero llamaron taquígrafo y luego telégrafo. Presentaron el proyecto a la Asamblea Legislativa, y en el año 1794 habían instalado el primer



telégrafo óptico entre París y Lila.

El Estado aprobó lo hecho y le concedió a Claudio el título de ingeniero telegrafista.

Inmediatamente comenzó Claudio Chappe a instalar con sus hermanos un sinnúmero de líneas para fines militares y políticos y aun para el servicio público.

Cuando estaba en pleno éxito, las discusiones y ataques que se le dirigieron, pues las obras de los hombres siempre son controvertidas, le produjeron tal melancolía que destruyeron su moral. Ya hemos advertido que en una hora de tentación y pesimismo se arrojó a un pozo.

¡Lástima de final! ¿No da pena ver a un hombre convertido en juguete de una pasión tan pequeña de tristeza? Podía haber resistido con temple de ánimo, podía haber superado la discusión, podía haberse mostrado superior a esas contrariedades y no veríamos hoy afeado su nombre por tan criminal acto de cobardía.

Debe también aleccionarnos ese trágico fin. Para hacernos fuertes contra todas las asechanzas de las tentaciones y precisamente contra la melancolía que pueda asaltarnos.

Ya dice la Sagrada Escritura que la «tristeza mató a muchos». Los muchachos de España tienen que ser joviales y optimistas siempre y arrostrar toda suerte de combates con la alegría que se debe sentir cuando se rinde culto a un ideal.

JORGE PERLA.





### El buen samaritano

A un doctor de la Ley que le preguntaba a Jesús quién era nuestro prójimo, le respondió la eterna Verdad:

—Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y dió en manos de ladrones. Los salteadores le despojaron y, después de cubrirle de heridas, le abandonaron medio muerto. Sucedió, entonces, que un sacerdote bajó por el mismo camino y habiendo topado con el herido, siguió adelante. De igual modo, un levita, como llegase a aquel paraje y viese al pobre hombre, también pasó de largo. Pero un samaritano que iba su camino, como llegase allí y le alcanzase a ver, se movió a misericordia...

Y siguió Jesús:

—Se acercó a él, le ungió las heridas con óleo y vino y se las vendó. Y montándole sobre su cabalgadura, le llevó a un mesón y lo puso bajo su amparo. Y al otro día, dió dos denarios al mesonero, al tiempo que le decía: «Cúdale, que lo que gastes de más, te lo abonaré a mi retorno.»

Y terminó el Divino Maestro su relato con una pregunta al preguntón:

—¿Quién de estos tres te parece que era de veras el prójimo del que cayó en manos de ladrones?

Dijo el otro:

—Quien usó con él de misericordia.

Y sentenció el Señor:

—Ve y haz igual.

La sublime lección no necesita de nuestros comentarios.

## Primer de IVAN DE La novia

Aunque ya publicamos en los primeros números del periódico las condiciones para participar en este concurso y los premios, repetiremos aquí lo más esencial. Pueden concurrir todos, muchachos y muchachas, de todas las edades y condiciones. Los premios son: *un reloj de pulsera para las chicas y una bicicleta para los chicos*; ambos objetos de las mejores marcas mundiales, como se hará público a su tiempo.

Han de contestar, sencilla y brevemente, a estas cuatro preguntas:

—¿Qué ideal de novia (o novio) es el tuyo?

—¿A qué arquetipo se asemeja?

—¿Cómo te preparas para ser digno del ideal?

—¿Qué piensas hacer durante el noviazgo y después?

Proseguimos la publicación de los originales que nos van remitiendo:

#### RESPUESTA NUMERO 33

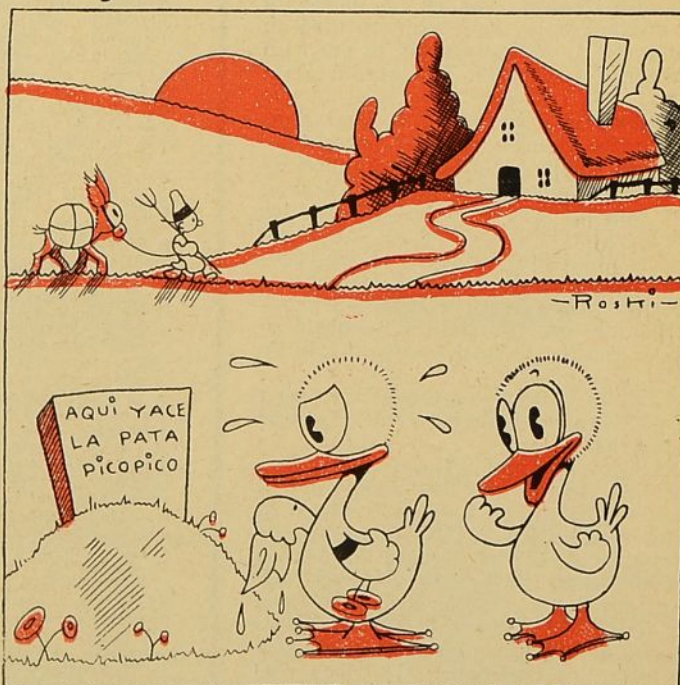
—Si he de ser sincera, diré que me gustaría un novio guapo, rico, culto, generoso, bueno, de sólida educación religiosa. ¡Ese sería un ideal! Pero, aunque sea pobre, si tiene lo demás, me daré por satisfecha.

—El arquetipo no lo he podido encontrar ni en las novelas de imaginación ni en las biografías de varones históricos. Los grandes hombres no resultaron novios ideales.

—Me preparo para ser digna del ideal conforme a mis posibilidades de muchacha de la clase media. He aprendido taquigrafía, mecanografía, francés e inglés, contabilidad y nociones de economía, para ayudarle en cualquier negocio. Procuro, en lo moral, adaptar mi vida a las reglas establecidas por la Iglesia católica, cuya fe, gracias a Dios, recibí de mis padres.

—Durante el noviazgo me comportaré con la jovial formalidad, la seria alegría, la leal adhesión y el verdadero cariño con que quiero que se comporte «él» conmigo. Después de la boda no cambiaré más que de estado, no de espíritu. Cumpliré, eso sí, deberes más difíciles.

JOAQUINITA FRÍAS DOCE. 17 años. Barcelona.



Pato 1.º—¡Anda, no seas tonto! ¡Consuélate, y vámonos!

Pato 2.º—¡No puedo irme! ¡Me duele mucho la «pata»!



# Concurso ESPAÑA ideal



RESPUESTA NUMERO 34

—¡Ante todo, mi ideal de novia! Que me quiera como yo a ella; de carácter dulce, cariñoso y alegre, sin estridencias; instruida y más bien guapa, pero no un dechado de perfecciones, que rara vez existen más que en las quimeras de los poetas. Una mujer, en fin, que sepa soslayar mis defectos, como yo pienso hacer con los suyos, y que sea también madre fecunda, para dar a España varones o hembras que sepan honrarla y engrandecerla, y así desarrollar toda la gama de sus nobles sentimientos, como mujer, ante todo, esposa y madre.

—Se asemeja al arquetipo de la mujer aragonesa de pura raza, que es como decir una buena española (1).

—Me preparo estudiando, trabajando y laborando siempre en pro de España, Patria de ambos, para conquistar una posición que honradamente pueda aspirar a formar un hogar feliz.

—Durante el noviazgo, procuraré estudiar y comparar,emplar y medir los sentimientos de ambos (de ella y míos) para ver si pueden ir acordes en la vida común que más tarde hemos de desarrollar, y de este modo evitar las funestas consecuencias del mal acoplamiento de caracteres.

¿Qué más puedo desear después que no venga ya por el buen camino?

JESÚS DELGADO DIARTE.

16 años. Zaragoza.

(1) Aunque no la incluyan en el concurso, no puedo resistir a la tentación de copiarles esta jota, de pura cepa de Aragón, con todo el sabor castizo de españolismo que comprueba el que una aragonesa es una buena española. Oído:

El que al oír ¡viva España!  
con un ¡viva! no responde,  
si es hombre, no es español,  
y si es español, no es hombre.



Liebre 1.ª—¿Tú prestas atención a lo que te digo?  
Liebre 2.ª—Sí, liebre, sí; soy «todo oídos».



## Los grandes poemas Universales

### El paraíso perdido

Lleno de altas visiones extraordinarias, que se salen de las categorías medias estéticas y entran con frecuencia en las zonas de la sublimidad, es uno de los poemas más espirituales y de más nobles conceptos que han podido escribir los hombres.

Canta la tragedia de los padres del linaje humano que perdieron la excelsa felicidad del paraíso en los vergeles edénicos, por su mezquina soberbia y su ignorancia arrogante, aprovechadas con facilidad por la malicia del príncipe de los ángeles rebeldes, caídos, envidiosos, habitantes del mundo inferior de las tinieblas.

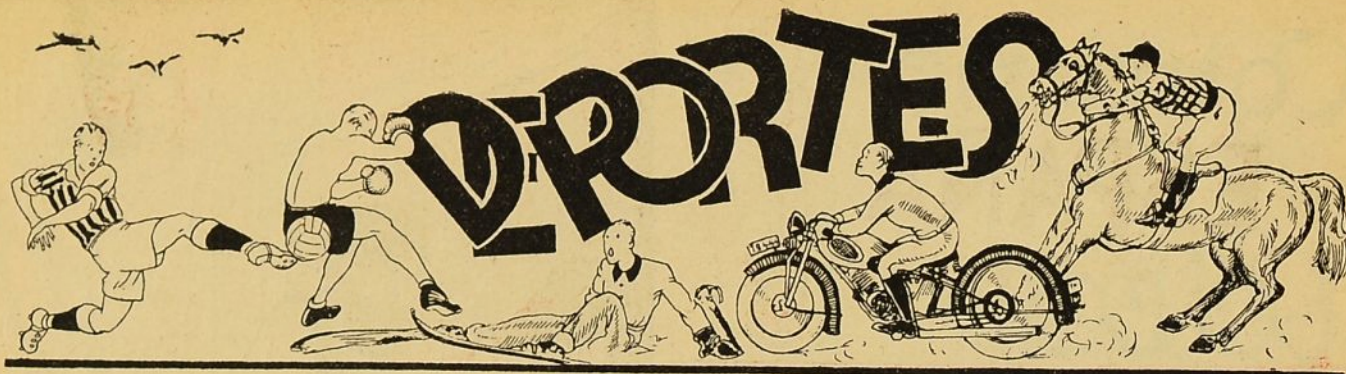
Tiene páginas de verdadera emoción patética, sobre todo, al describir los primeros días de la inocencia maravillosa, y, después, cuando ahonda en la espantable desventura de la caída y en las consecuencias no menos pavorosas de la expiación.

Lo compuso Juan Milton, inglés de Londres, en el siglo XVII, cuando aún los hombres, añorados del cielo y con grandes hambres espirituales, se complacían en profundizar con todas sus potencias en los trascendentales estudios teológicos.

Produjo verdadera sensación en los medios literarios y se tradujo rápidamente a todos los idiomas del mundo civilizado.

Aun hoy resulta una poesía viva, honda, tal vez excesivamente entonada; pero no ha pasado de moda, como toda obra trascendente que posee un fondo verdadero de belleza.

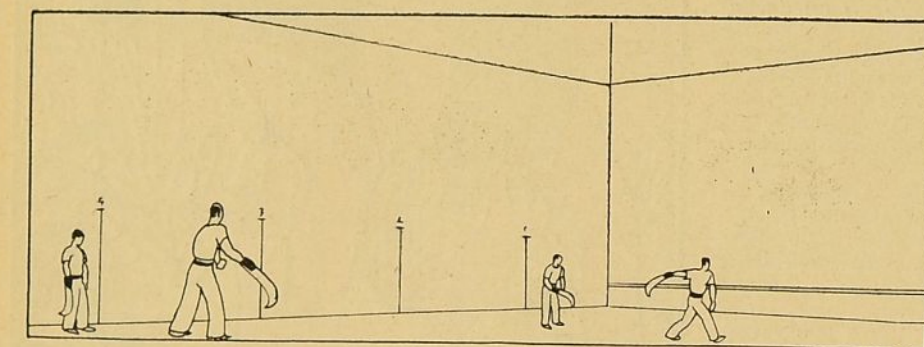




## EL JUEGO DE LA PELOTA

¡Uno de los deportes más completos y que permite los más variados ejer-

cicios gimnásticos es español! Nos referimos al juego de la pelota.



Se endurecen con él las piernas, se ensancha el pecho, cobra elasticidad el tallo; y como juegan los brazos y las manos y el mismo cuello, todo el cuerpo humano recibe particulares beneficios.

Si en vez de ser tan castizamente nuestro lo hubiesen ideado en el extranjero, a buen seguro que estuviera de moda. Porque los españoles no somos buenos propagandistas de nuestras cosas y no las llevamos por el mundo con ínfulas de maravilla.

Es buen tiempo el invierno para la pelota. Pero también lo es el verano, si se juega a ella con moderación, en lugares y horas a propósito.

No vamos a tratar de la reglamentación del juego en los frontones, donde se exhiben los pelotaris profesionales y a veces se cruzan exageradas apuestas, que nada tienen que ver con el deporte sano y noble.

El dibujante Esteban nos ha mandado dos ilustraciones de ese juego y con ellas basta. ¿Para qué más?

Lo que a los muchachos interesa es conocer el deporte en lo que ellos pueden intentar.

Todos sabéis que se puede jugar contra la pared y a largas, a mano, a pala y a cesta. Lo más saludable es el juego a mano, pues se ejercitan mejor los músculos, sin ayudas de ningún género para empujar la pelota. Para defender la carne de una excesiva maceración hay guantes a propósito, y algunos jugadores introducen naipes o pergaminos entre el guante y la epidermis. Mientras no se dificulte la transpiración, está bien ese remedio.

Antes de poner en juego la pelota, el que la saca tiene el deber de enseñarla a sus contrincantes. El equipo necesario es sencillo: traje ligero, con un ceñidor que no oprima demasiado la cintura, y alpargatas. Lo mejor es usar camisa blanca holgada y no camiseta ceñida, y menos de colores,

aunque ésta fué mucho tiempo la prenda típica.

Aunque algunos se cubren la cabeza con la clásica boina, es más higié-

la ropa puesta. Lo ideal es tomar una ducha, pues al mismo tiempo que limpia las exudaciones, hace reaccionar el cuerpo, fortifica los músculos y alivia del cansancio.

Las principales condiciones que se requieren son fuerza, medida y habilidad. El mejor modo de aprender es jugar. ¡A jugar, pues, Ivanos!

## PUGILISMO EN ALELUYAS

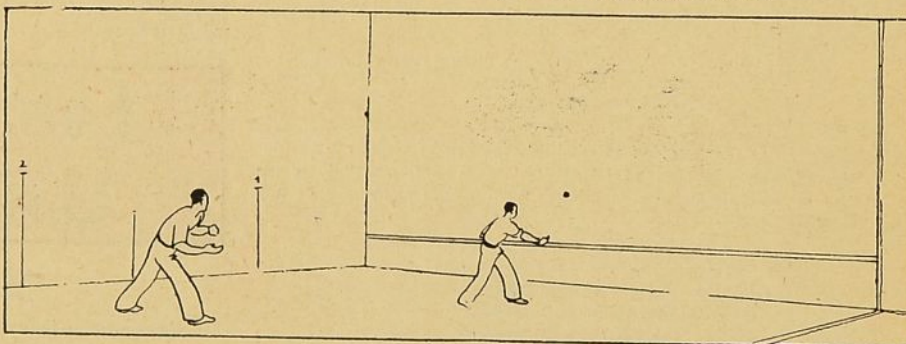
Nadie encontró la manera de «dormir» al gran Carnera.

Es que no hay guapo que «afrente» «las manos» de un mastodonte.

Pero, ¡ay, querido Marcial!, todo «al fin» tiene final...

Max Baer se lo propuso y lo ha dejado confuso.

nico jugar destocados, naturalmente. Después del juego no hay que de-



jar jamás que el sudor se seque sobre

Aunque alguien el gesto tuerza, la maña vence a la fuerza.

Este chicarrón de Max le dió, le tumbó ¡y en pax!

¡Vaya manitas de niño tan blandas como el armiño!

Se ha dormido el campeón. Ha caído el torreón...

Primo Carnera confiaba en su golpe de cachaba.

Encerraba este chiquillo en cada puño un martillo.

Pero si he de serte franco, el otro no ha sido manco.

Ha pegado con exceso con estos ripios de peso.

Parecía el alma mía que arreaba esta poesía.

Y con tan duro cascote ha derribado al virote.

¡Si te place o no te place, requiescat Carnera in pace!

EL GRUMETE ALEGRÍA.

## DEL TERCER CONCURSO

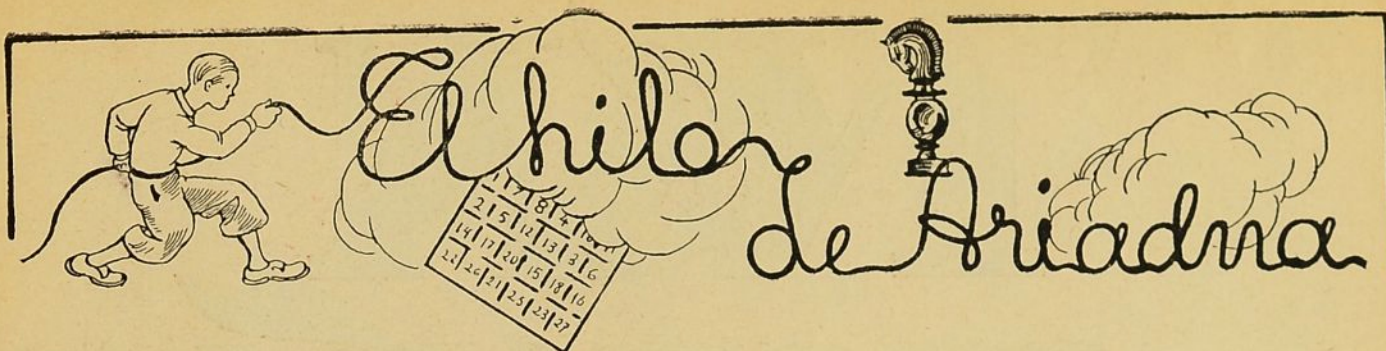
NUMERO 6



—¡Vaya! Menos mal que me coge en un incendio. Si me ven la rotura en la revista, me juego el destino.

MANUEL BELLOSILLO.  
15 años. Madrid.





SIGUEN LOS PROBLEMAS DEL MES DE JUNIO

XVI

Instrumento musical, por TIBURCIO SANCHEZ, de Alcoy.

**C** NOTA RIO **ET**  
MUSICAL ALEMAN

XVII

Tercio silábico, por MARIA DE LOS COBOS MUELA, de Madrid.

... ..  
... ..  
... ..

Sustituir los puntos por letras, de modo que horizontal y verticalmente se lea: 1.º, nombre de mujer; 2.º, objeto que vale por muchos objetos; 3.º, deportista acuático.

XVIII

Acertijo, por la misma colaboradora.

Ni en el aire ni en el mar  
ni en el alto cielo estoy.  
¡Tampoco al infierno voy!  
¿Quién soy? ¡Lógrame acertar!

XIX

Charada, por JUAN DE LOS COBOS MUELA, de Madrid.

Si quieres venir a la *todo*,  
no te preocupes por la *segunda cuarta*;  
llégate a la *primera* de mi tío  
y te la servirán bajo la *tercera cuarta*.

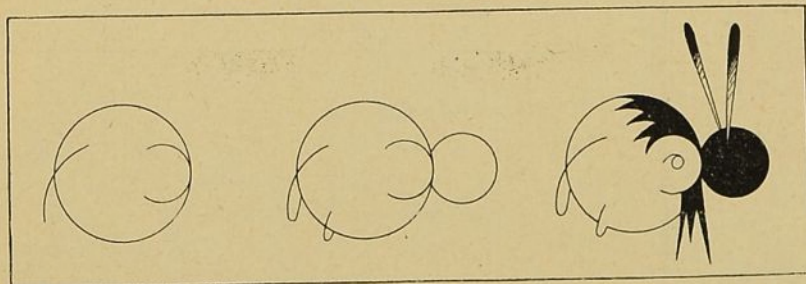
XX

Tarjeta, por el mismo IVAN

Cipriano José Mendieta Vempíe  
Manila

Combinar las letras para que den el nombre de un autor y el título de su obra teatral más bella.

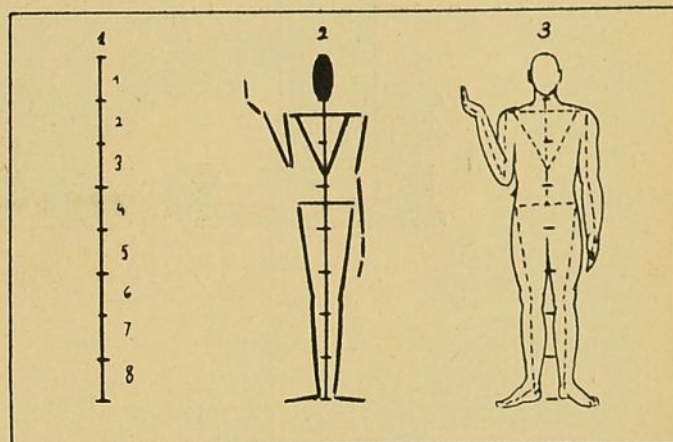
Dibujo simplificado, por Roski.



De esta manera sencilla,  
con una circunferencia,  
sin alardes de paciencia,  
sacas una maravilla.

De este modo que aquí ves,  
si el aprender no te enoja,  
haces, en un dos por tres,  
la cabeza de un píel roja.

▲  
**LECCIO-**  
**NES DE**  
**DIBUJO**  
▼



LAS PROPORCIONES EN EL CUERPO HUMANO

Según los grandes artistas de la antigüedad, la figura humana bien proporcionada tiene en su altura la suma de siete veces su cabeza. Nosotros le damos otra proporción, no por querer corregir la obra de los grandes maestros, que admiramos y respetamos, sino por registrar los gustos de nuestro tiempo. Asignamos al cuerpo humano, en vez de siete cabezas, ocho.

Como en el gráfico se indica, nos servimos de un esquema sencillo del esqueleto humano. Primero se traza una perpendicular, que dividimos en ocho espacios iguales: figura 1. Después, en el segundo y cuarto espacios, se trazan dos horizontales, que corresponderán a los hombros y caderas, y con unas rayas, como indica la figura 2, daremos el sitio de los brazos, antebrazos, manos, muslos y piernas. En la figura 3 se revisten estas líneas con el contorno del cuerpo y podemos asegurar que nos hemos acercado mucho en el dibujo conseguido a las proporciones que creemos son las más bellas.

A. ESTEBAN.



Para MARIA DE LOS COBOS MUELA, de Madrid.—Ya advertirás por la lectura de esta página que incluyo algunos de los problemas con que nos has favorecido. En nombre de todos los Ivanos, gracias por tu graciosa colaboración. ¿De veras que no tienes más que nueve años? ¡Vaya una parejita de Benjamines espabilados, tú y José Luis López Amo, de Valencia, que tiene tu misma edad! Estoy orgulloso de vosotros.

Para ISIGO MENDEZ DE VIGO, de Madrid.—También tú, por tus años, entras en el grupo de nuestros Benjamines. Recibí tus dibujos: el

navío y el chiste ilustrado. Te ruego que mires las proporciones. Tienes gracia en los dibujos y en el texto, pero suprime los borroncetes. ¡eh! No vamos a poder reproducirlos, porque sobre la faz de un caballero hay medio litro de tinta (¡pero, hombre!), y el trasatlántico se sale de la medida. Bueno; espero otras cosas tuyas para publicarlas.

Para JUAN URDANIZ, de Pamplona.—Tus navíos navegarán por nuestras páginas, porque acreditan una bella arquitectura naval. El chiste ocupará un bello sitio también. ¡Adelante!

Para CIPRIANO DE COS, de Reinosa (Santander).—A pesar de que te dió por un tema funerario, tu dibujo será reproducido, pues merece los honores del fotograbado. Otra vez envíame algo más lleno de sol. Deja los cementerios para los difuntos. Allí tenemos que ir sólo a rezar, como nos manda la Iglesia y nos exige el dulce dogma de la Comunión de los santos.

Para MARIA PAZ BELLOSILLO, de Madrid.—Te considero ya como redactora de honor. ¿De dónde sacas tan lindos dibujos, criatura? Se van a poner celosos los dibujantes profesionales. Envíame otras cosas, además de las que he recibido, pues sin duda puedes hacer algo mejor que caricaturas.

Para EDUARDO FELIPE PASTOR NAVARRO, de Elda (Alicante).—Agradezco tu colaboración en la bella obra de los Ivanos. ¡Adelante por España, capitán! Lee las advertencias de la página correspondiente a los «Amigos de Iván», y envíame lo que en ella pido a todos. No te olvides. Y sigue haciendo propaganda.

Para CRISTOBAL BARRIONUEVO, de Madrid. ¡Vaya, los «peques» de nueve años estás dando ejemplo a los mayorzotes! Trabajáis, en relación con la edad, mucho más que ellos y los vais a vencer. ¡Ánimo, hombrecito! Y lee la página de los Ivanos.

Para SOFIA GARCIA, de Madrid.—¡Os lleváis la palma las muchachas como artistas exquisitas! Ya no quepo en mí de gozo por contar con tan gentiles colaboradoras. También te voy a nombrar a ti de la Redacción, y no sólo *honoris causa*, sino por tus trabajos efectivos. ¿Por qué no te decides a escribir? Puedes hacerlo sobre nuestros temas de cada día y sobre otros muchos que se te ocurrirán, sin duda.



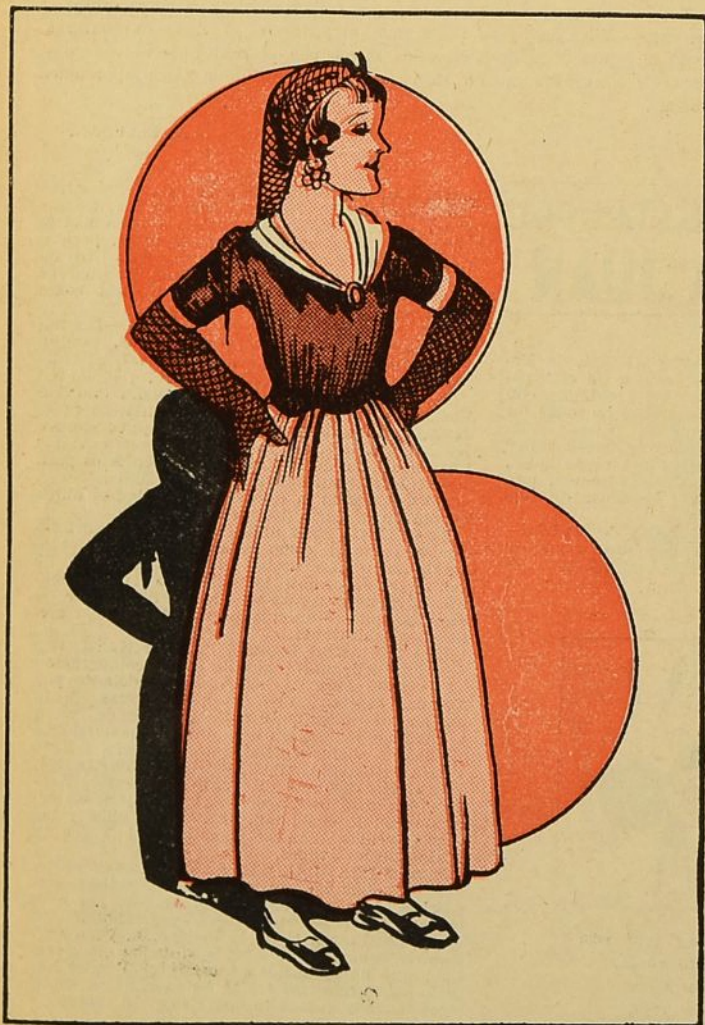
20

cts.

Semanario  
para  
muchachos  
españoles

# “IVAN ESPAÑA”

**Los trajes de España.**—Todas las regiones que integran la unidad gloriosa de la Patria tienen sus características de hermosura. De la noble Cataluña se ha dicho: ¡Bella tierra y bella gente! Nosotros tenemos especial deseo de afirmarlo en estas horas. Las mezquindades políticas no pueden turbar nuestro amor de hermanos. Cataluña ha sido orgullo de España siempre, y aun no hace más que un siglo luchó con todos los demás españoles en la epopeya de nuestra independencia.



**Catalanes de Gerona.**—Junto a la Costa Brava, en el mar de Ampurias, que atrajo a los griegos por su belleza, las mujeres visten con el primor y la exquisitez que el gran Esteban ha captado en su dibujo. Largos guantes de malla. Redecilla de seda para la cabeza. Pañolín prendido con un camafeo. Falda elegante y sencilla... Los hombres se ciñen la airosa chaquetilla de otros muchos pueblos españoles y el calzón corto. Lo más típico es la barretina roja o morada.